

A la tradición agropecuaria del Neolítico se añaden la minería y metalurgia durante la Edad del Cobre como factores de riqueza, y se desarrollan durante la Edad del Bronce como elementos concurrentes en la diferenciación social.

Los asentamientos argáricos suelen ser poblados de altura, con fortificación artificial añadida a la natural de los cerros donde se ubican.

En el yacimiento de Fuenteálamo, considerado como uno de los más típicos de la cultura argárica, se han excavado 20 horizontes estratigráficos, de los cuales los dos superiores pertenecen a época medieval, el primero, y a la época ibero-romana el segundo, mientras que los demás son argáricos.

La cultura argárica se diferencia de la megalítica, a la que suplantó en el Sureste peninsular, principalmente por los ritos funerarios, que ahora son individuales, o a lo sumo, familiares, practicándose dentro de los poblados, en el subsuelo de las viviendas en hoyos, cistas de piedra o tinajas.

Los ajuares de enterramiento son muy uniformes: espada, puñal y cuenco en los masculinos y estilete, puñal y dos cuencos en los femeninos. Hay también objetos de adorno, tales como diademas de oro y plata, brazaletes, aretes y anillos de plata.

Con la cultura argárica se introduce el bronce, aleación de cobre y estaño, aunque el material más empleado es aún el cobre arsenical. Las armas se fabricaban mediante moldes bivalvos.

Las cerámicas finas argáricas se caracterizan por una total ausencia de decoración, superficies bruñidas y curvaturas suaves (copa argárica). La cultura argárica se extingue paulatinamente al final del II milenio.

La cultura de El Argar afectó a un área muy reducida del Sureste y Andalucía. A principios del I milenio comenzaron las incursiones de los pueblos celtas indoeuropeos que apenas representaron cambios étnicos en el Sudeste, en el que siguió desarrollando una cultura retardada derivada del Bronce mediterráneo con las modificaciones surgidas mediante las relaciones comerciales con el Mediterráneo oriental.

Este fondo cultural de tradiciones múltiples sirvieron de sustrato a las influencias fenicias y griegas, las cuales dieron el estímulo decisivo que configuró la cultura ibérica del Sureste, simultánea con la tartésica de la Baja Andalucía.

La religión ibérica tuvo un carácter típicamente mediterráneo, tanto en creencias como en ritual: cultos astrales, dedicación de santuarios a Astarté-Venus, etc.. templos a Moloch (yacimiento de Villaricos, Cuevas de Almanzora).

La escultura ibera sólo existe en el Sureste y Andalucía oriental mientras que la orfebrería es fundamentalmente tartésica. La cerámica se adorna con motivos geométricos y figuras humanas y zoomorfas. La arquitectura asimiló algunos elementos orientales -jónicos o eolios- como las volutas, palmeras, óvalos y glóbulos.

Las sucesivas etapas fenicia, cartaginesa y romana que dejaron numerosos vestigios en toda Andalucía, apenas están representadas en el área que nos ocupa si exceptuamos el ya citado yacimiento de Villaricos (culturas fenicia, púnica y romana) y el de El Rozaipón (Vera) en el que los restos encontrados corresponden a la época romana.

Parece ser que los pobladores del Sureste no opusieron resistencia ante la invasión romana, aceptando la nueva cultura e integrándose en el imperio dentro de la Hispania Citerior.

## **2.5. Obras mayores de ingeniería civil**

Se han representado en la cartografía las principales obras de ingeniería civil existentes en el área estudiada, prestando especial atención a las instalaciones industriales, entre las que destacan la Central Térmica de Carboneras y el Centro de Experiencias de Michelín, ambas en la hoja MF-14.

Siendo estas citadas las más importantes obras industriales con potencial impacto ambiental de la zona, también se han señalado otras de menor entidad pero con una cierta capacidad de modificación del medio, tales como la fábrica de cemento y puerto industrial de Carboneras, puertos pesqueros como el de San José, líneas de alta tensión, presas, canalizaciones, etc.

También se ha expresado gráficamente el trazado de las principales vías de comunicación (carreteras y pistas afirmadas), así como los límites de las zonas urbanizadas antes y después de 1956; de esta manera puede apreciarse cómo algunas poblaciones han permanecido bastante estables en su crecimiento en los últimos treinta años, mientras que otras se han extendido de forma excepcional, e incluso se han creado nuevas localidades. Todos estos fenómenos son debidos fundamentalmente a la actividad turística. Así, puede apreciarse en la hoja MF-14 el gran desarrollo de las localidades de Carboneras (en este caso el desarrollo tiene una influencia industrial importante), San José y Cabo de Gata, estas últimas exclusivamente turísticas. Además de la creación de nueve zonas urbanizadas como las de Playa Mesa Roldán o Las Negras.

En la hoja MF-15 está representado el desarrollo turístico, que ha hecho crecer de forma muy importante poblaciones como Villaricos, Palomares, Garrucha y Mojácar y crearse nueve urbanizaciones en zonas como Costa Tranquila, Bella Vista, Playa Vera, el campo de Golf de Turre, etc.

Estas actividades turísticas han propiciado obras de crecimiento artificial de playas, que pueden apreciarse en la zona de Carboneras o en la Playa de Vera mientras que la actividad industrial o pesquera ha favorecido el retroceso artificial de la costa en puntos como Carboneras o Garrucha.

Otras actividades humanas y datos de interés como pueden ser diques, faros, castillos y fortificaciones, torres vigías, repetidores de telecomunicaciones, etc., han sido representados también en el mapa, utilizando el color naranja que señala la incidencia de la actividad antrópica en el medio natural.

## **2.6. Minería**

En las hojas MF-14 y MF-15 se han situado las explotaciones mineras históricas más relevantes, indicando las sustancias beneficiadas y distinguiendo las minas y canteras activas de las inactivas.

Se puede apreciar que la crisis mundial de los minerales metálicos se refleja ampliamente en la provincia de Almería, pero no hemos querido dejar de señalar explotaciones mineras que, aunque quizá no vuelvan a ser jamás puestas en actividad, han tenido un beneficio minero significativo.

Por otro lado, la minería no metálica ha experimentado un incremento notable en la provincia de Almería, teniendo su mayor exponente en la actividad extractiva del yeso.

En la Leyenda, dentro del apartado de Hidrología, hay un símbolo en rojo que representa la presencia de anomalía geotérmica, sin distinguir si es de alta o baja entalpía. Realmente las anomalías geotérmicas son indicios mineros, porque la investigación de las mismas y el posible aprovechamiento de las aguas termales se hacen con labores mineras y mineralúrgicas, siendo, en definitiva, un recurso energético calificado como sección D en la vigente Ley de Minas.

La crisis del petróleo en el año 1973 provocó la búsqueda de energías alternativas. Se consideraron los recursos geotérmicos y su investigación alcanzó un alto grado de desarrollo, pero la actual bajada de los precios del crudo petrolífero ha hecho que pierda gran parte de su interés la prospección de aguas termales, sobre todo las de baja entalpía que tan sólo aprovechan el gradiente geotérmico, 1º C cada 33 m. de profundidad.

A continuación se han definido:

- Las reservas mineras a favor del Estado.
- Las áreas con minería histórica más importante.